

Hacer discípulos y discípulas de Jesucristo Preparemos el camino



Escuchen, hijos la corrección de un padre; dispongáanse a adquirir inteligencia. Yo les brindo buenas enseñanzas, así que no abandonen mi instrucción.

Cuando yo era pequeño y vivía con mi padre, cuando era el niño consentido de mi madre, mi padre me instruyó de esta manera: "Aférrate de corazón a mis palabras; obedece mis mandamientos, y vivirás. Adquiere sabiduría, adquiere inteligencia; no olvides mis palabras ni te apartes de ellas. No abandones nunca la sabiduría, y ella te protegerá; ámala, y ella te cuidará".

(Proverbios 4. 1-6, texto bíblico tomado de La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional. © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional.)

Días después de haber recibido la visita de mi hermano y mi sobrinita, él me llamó por teléfono para contarme una anécdota. Me contó entre risas que mi sobrinita, aparentemente de la nada, le hizo la siguiente pregunta: - "Papi, ¿usan los ángeles ropa interior?" Luego de haber pensado y pensando en la pregunta de su hijita, finalmente recordó que ella había visto la carátula de mi disco de la cantante Anne Murray. La carátula del disco tiene un estilo juguetero de angelitos a un lado y diablitos al otro (los cuales están en graciosas y discretas poses, obviamente sin ropa). La interrogante de mi hermano fue finalmente contestada. Él descubrió el origen de la pregunta de su hija.

El otro misterio, y a la postre, más importante es el hecho de que mi sobrinita trajo a colación lo que para ella era una pregunta teológica genuina. Ella usó el lenguaje que conocía basado

en su interpretación del arte religioso que había visto. En algún momento en su vida, mi sobrinita había sido expuesta a una imagen de ángeles. Ella tenía el suficiente trasfondo, aún en su tierna edad, para formular la pregunta. Mi sobrina necesitaba y merecía una respuesta sincera a su pregunta. El tomar con seriedad ese punto ayudará a construir un fundamento de confianza y apertura para explorar más a fondo cómo luce la familia de Dios, y qué significa ser parte de esa familia.

Esta anécdota puede representar una escena en el día a día de cada padre o madre al tratar de contestar una pregunta, a primera vista incontestable, en forma respetuosa usando un lenguaje e imágenes comprensibles para las criaturas. ¿Cómo compartimos nuestra fe con los demás y con las generaciones más jóvenes? ¿Cómo lo hacemos aún respondiendo a preguntas más fáciles? ¿Cómo las familias tradicionales, mixtas, extendidas y comunales aprenden las historias y vocabularios de nuestra fe? ¿Cómo preparamos el camino a la juventud y a la niñez?

Marjorie Thomson en su libro *Family: The Forming Center; A Vision of the Role of Family in Spiritual Formation*, expresa que los niños/as pueden sor-

El propósito de la educación cristiana

"Al unírnos a la Iglesia Metodista Unida, prometemos sostenerla con nuestras oraciones, nuestra presencia, nuestras ofrendas y nuestro servicio. Invertimos de nosotros mismos en la misión de Cristo en el mundo. Esto lo hacemos al desarrollar una intimidad con Dios, con los demás y con nosotros mismos... Porque vivimos cada día sabiéndonos libertados por el amor perdonador de Dios, somos colmados de poder para compartir el mismo con otros y trabajar en favor de la justicia en el mundo. Todos crecemos en nuestra propia fe ofreciéndola a otros cuando aquellos también alimentan nuestra fe. La educación cristiana es un peregrinaje de toda la vida donde se enseña y se aprende, donde se crece y se estimula a otros a crecer."

(Fundamentos: Modelando el ministerio de educación cristiana en su congregación, páginas 51-52).

prendernos con su necesidad primordial de satisfacer sus percepciones espirituales. La autora comenta además, que lo que estas criaturas necesitan más de los adultos son las afirmaciones y apoyo a esas percepciones; que se les provean los contextos de las tradiciones religiosas, para que puedan entender sus propias experiencias, y se les enseñe un lenguaje con el cual puedan expresar su fe. Mientras se espera que los profesionales o expertos de la iglesia carguen con el mayor peso de las tareas de la nutrición de la fe, la familia es la vía principal y más íntima para llevar a cabo dicha función. La pregunta no es **si** nuestra familia nos forma espiritualmente, sino **cuán bien lo hace**. La comunidad de fe más grande, es decir, la congregación, tiene la responsabilidad de ayudar a equipar a las familias para que puedan sobresalir en la tarea de compartir su fe en vez de negarse a hacerlo o perder la oportunidad para hacerlo.

La Dra. Diana L. Hynson es la Directora de Ministerios de Capacitación y Aprendizaje, Junta General de Discipulado de la Iglesia Metodista Unida, Nashville, Tennessee.



¿Cómo las familias preparan el camino?

Jesús preguntó: –“¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos? (Mateo 12:48-50). Para nuestros propósitos definiremos el término familia de manera extensa para incluir tanto a quienes comparten un mismo hogar como aquellas personas unidas a través de un pacto o parentesco. Reconocemos además, los lazos familiares que han sido forjados en la comunidad más amplia de nuestra congregación. La familia conocida como la “familia doméstica”, tiene la responsabilidad primordial de la formación de la fe de nuestros niños/as. La “iglesia comunal”, como el cuerpo de Cristo que vive los votos bautismales, debe proveer apoyo y recursos a la iglesia doméstica mientras las familias preparan el camino de fe para el futuro.

El resumen del estudio hecho por Search Intitute: “La educación cristiana efectiva: Un estudio nacional

de las congregaciones protestantes (1990)”, establece que para los jóvenes las experiencias particulares familiares que más contribuyen a su madurez de la fe son aquellas donde se da continuamente: la comunicación sobre la fe entre ellos y su madre o padre; los devocionales familiares; la involucración como familia (padres, madres e hijos/as) en esfuerzos formales o informales de servicio a otras personas (página 38 del documento). La familia comunal hará bien en considerar estas cuatro áreas de religiosidad, dirigidas a todas las edades, para apoyar a la iglesia doméstica: los devocionales familiares, rituales, diálogo, y misión.

DEVOCIONALES FAMILIARES

“Si la formación de la fe no es atendida adecuadamente –si no es una parte natural y normativa de la vida del hogar– es probable que existirá una dicotomía en la jornada de la vida cristiana entre lo que ocurre en la iglesia y lo que pasa en nuestra vida diaria... El centro de formación de nuestra vida es la orientación desde el cual tomamos decisiones diarias” (de *La congregación que comparte su fe. Un modelo para la congregación como evangelista*, por Swanson y Clement. Derechos de autor © 2001 Discipleship Resources, página 61. Usado con permiso).

Primeramente, debemos reconocer que el hogar tiene el propósito de ser un lugar sagrado –creado por Dios, tocado por la gracia de Dios, donde la presencia de

Dios es vista y sentida, tanto en las rutinas como en acontecimientos extraordinarios. La práctica de devocionales familiares alberga tal reconocimiento. El apartar y calendarizar tiempo para estar juntos con regularidad para reflexionar en los altibajos del día y tenerlos presentes mientras leemos y estudiamos las Escrituras, nos capacita como familia para poner en contexto la Palabra y escuchar el mensaje adecuado para el día. El resultado de esta práctica proveerá abundantes ideas y oportunidades para la oración. Una vez establecida esta práctica en el hogar, nos facilitará como familia el extender la reflexión y la práctica de los devocionales a la comunidad y la nación.

RITUALES FAMILIARES

Aún las familias más disfuncionales e independientes tienen (aunque no lo hayan reconocido), hábitos y rituales. Tendemos, por ejemplo, a celebrar la Navidad o Día de Acción de Gracias en la misma forma que lo hicimos el año anterior. El crear rituales cristianos conlleva una enorme responsabilidad de elevar lo cotidiano al reino sacramental. Típicamente observamos los cumpleaños, pero, ¿qué tal si tomamos un tiempo especial en el aniversario de nuestro bautismo para reflexionar sobre cómo estamos cumpliendo con nuestros votos bautismales y cómo hemos visto la mano de Dios obrando? También podemos sacralizar actividades rutinarias, como: el bendecir a las personas que van a la escuela o al trabajo; fijar en el calendario una cita familiar (la cual no tenga la opción de cancelarse) para cenar juntos, e incluir tiempo para el devocional o tiempo para estar juntos antes de ir a dormir.



Oración

Oh Dios de nuestros padres y madres: *Te alabamos por habernos dado el soplo de tu poder e inspiración para establecer tu iglesia en la tierra. Te damos gracias por la fe, nutrición, y perseverancia de nuestras familias al enseñarnos a orar, dirigirnos en el aprendizaje para vivir conforme a las Escrituras, y a luchar por establecimiento de tu reino en la tierra. A través de las familias de la iglesia y hogares tenemos herencia y futuro. Guíanos al preparar el camino en el cual todos y todas puedan encontrar vida en tu casa. Te pedimos todo esto en el nombre de Jesucristo, nuestro hermano. AMÉN.*

Pasajes bíblicos

- Salmo 78.1-8 La importancia de contar nuestras historias de fe a las generaciones venideras
- Mateo 5.17-20 El enseñar el camino que conduce a Dios es un asunto de vida y muerte.
- Efesios 6.1-4 Reglas radicales del hogar para la mutua nutrición en la fe
- 2 Timoteo 2.3-14 Valorar la enseñanza recibida.

Recursos para la ADORACIÓN

De Mil Voces para Celebrar, Hymnario Metodista
Himnos

"Danos un bello hogar"	#376
"Vamos todos al banquete"	#292
"¡Miren qué bueno!"	#278
"En santa hermandad"	#277
"Doquier haya almas reunidas"	#341
"Somos uno en Cristo"	#273

Una LETANÍA para

EDUCADORES y LÍDERES de la IGLESIA

Invite a los maestros/as y educadores a levantarse o pasar al frente mientras usted menciona sus nombres.

LÍDER:

Estamos reunidos como la familia de Dios para afirmar y ofrecer nuestros dones de la enseñanza y liderato a quienes tenemos a nuestro cuidado. ¿Les nutrirán para que cultiven una vida devocional madura en Cristo?

Educadores:

Lo haremos, así como Dios nos muestra el camino.

LÍDER:

¿Celebrarán sus rituales y eventos importantes en sus vidas para que sientan la presencia de Dios a diario y en momentos extraordinarios?

Educadores:

Lo haremos, así como Dios nos ayuda a prepararles el camino.

LÍDER:

¿Les involucrarán y enseñarán las prácticas de las conversaciones cristianas para que aprendan a escuchar la voz de Dios y a hablar con amor?

Educadores:

Lo haremos, así como Dios nos habla a través del camino.

LÍDER:

¿Se comprometen con el ministerio y misión para que ellos/ellas puedan ver la fe puesta en acción?

Educadores:

Lo haremos, así como Dios nos da poder para dirigirles en el camino.

Líder y la congregación:

Dios les bendiga y les guarde mientras caminan su jornada con Cristo. Amén.



devocionales familiares

rituales familiares



diálogo familiar

misión familiar



¡La escuela dominical



es para toda la vida!

Preparemos el

CAMINO

devocionales familiares

rituales familiares



¡La escuela dominical



es para toda la vida!

diálogo familiar

misión familiar



TIEMPO: Aproximadamente 90 minutos

PROPÓSITO: Reconocer el potencial que tiene la formación de la fe practicada en varios eventos y circunstancias familiares, y luego conectar las experiencias con el significado teológico adecuado para cada edad.

PREPARACIÓN: El lugar debe ser lo suficientemente grande para ubicar cuatro centros de aprendizaje y que estos tengan cierta privacidad. Separe la fecha y la hora del taller y promócielo por lo menos a través de cinco medios diferentes. Invite a maestros, maestras, liderato educacional y a padres y madres (u otros adultos responsables). El taller puede ser además un evento familiar intergeneracional.

PREPARAR *el* TALLER

Prepare los cuatro centros, cada uno con un **rótulo** que lo identifique e incluya varias **hojas con las instrucciones** para las actividades (pida a los participantes que dejen las hojas de instrucciones en el centro). Escriba en **negrilla** los materiales que se necesitan. Si los participantes asisten junto a otro miembro familiar, pídale que permanezca juntos en cada centro. Necesitarán **bolígrafo** [pluma] y **papel** para tomar notas.

Centro núm. 1: Devocionales familiares

Hacer una práctica de devocional como: la oración, cantar usando un himnario, o la lectura y reflexión de las Escrituras usando uno de los pasajes bíblicos de la página 3. Luego hagan una lista de las diferentes maneras de celebrar un devocional en el ambiente familiar.

Sugerencias: **A)** Tener un “Sabat” [día de descanso] por semana. Planifique devocionales, en los cuales cada miembro tome turnos para orar, hacer lecturas y cantar. **B)** Planifiquen un ayuno familiar, ya sea de comida, ciertas actividades o prácticas particulares. Luego reflexionen como familia sobre el significado de la experiencia. **C)** Hagan una lista de peticiones de oraciones familiares con las contribuciones de cada miembro. Pónganla en un lugar en particular y dediquen un tiempo específico al día para orar por dichas peticiones.

Centro núm. 2: Ritual familiar

Recrear un ritual familiar. Seleccionen un objeto que represente uno de los rituales, celebraciones o momentos especiales en la vida del ser humano que su familia practique (tales como: **un adorno navideño, una vela de cumpleaños, un diploma, las llaves del carro o comida**). También pueden hacer un objeto representativo de cualquiera de las actividades antes mencionadas usando materiales de arte disponibles. Tomen turnos para compartir un ritual o práctica que sus familias practiquen u observen relacionado al objeto representativo escogido para esta actividad. Expresen cómo ustedes ayudan a cada cual a

experimentar la presencia de Dios (o cómo ustedes podrían hacer una experiencia sagrada de sus respectivas ocasiones o momentos familiares).

Sugerencias sobre otros eventos: **A)** El primer día en la escuela; **B)** Lidiar con la muerte de un miembro familiar o mascota; **C)** Mudarse de la primera casa a otra en un lugar distante; **D)** La primera Comunión o Confirmación; **E)** La primera noche que pasa fuera de casa; **F)** El aniversario de una relación u otros eventos importantes, tales como la recuperación de una enfermedad o sanidad.

Centro núm. 3: Diálogo familiar

Practique el hablar y escuchar en parejas o tríos.

Usen un minutero o cronómetro para medir el tiempo. La persona que habla debe tener 2 minutos para hablar. Escojan un tema “universal”, por ejemplo, cómo fue tu día o cuál es tu tema o proyecto favorito en la escuela, trabajo o casa. Durante 2 minutos, la persona o personas que escuchan pueden hacer preguntas de aclaración (pero no hacer juicios o análisis de lo que escuchan). Luego de esos 2 minutos, quiénes escuchan pueden dar afirmaciones o las gracias a quien habló e inmediatamente invertir los papeles o roles. Después de que cada persona haya tenido la oportunidad de hablar, dediquen unos minutos para reflexionar sobre cómo pueden experimentar la presencia de Dios a través del diálogo o conversación.

Sugerencias para otros diálogos familiares: **A)** Comparta con su hijo/a momentos de diversión y conversación; **B)** Realicen algún estudio juntos; **C)** Dialoguen sobre un libro, película o vídeo; **D)** Reflexionen sobre cómo les fue el día. Luego de escoger una actividad como oportunidad para el diálogo, hablen sobre cuáles son las conexiones entre esa actividad, su fe y valores. Dialoguen sobre su percepción de la presencia de Dios.

Centro núm. 4: Misión familiar

Conviertan sus actividades diarias en oportunidades para el servicio. Seleccionen una **pintura o fotografía en la cual se muestre una actividad cotidiana**

realizada por todos los miembros de la familia. Identifiquen la actividad y hagan una “tormenta de ideas” [*brainstorm*] sobre las maneras en que esa actividad se puede convertir en una oportunidad de servicio en la cual todas las edades pueden participar. Por ejemplo, el hacer las compras en el supermercado [o hacer el mandado] puede relacionarse con el proveer cena a un albergue de personas que no tienen hogar, en la cual los niños pueden ayudar a poner las mesas. Planifiquen una actividad familiar para el mes próximo y asegúrense de tener un diálogo familiar antes y después de la actividad.

Sugerencias para misiones familiares: **A)**

Seleccionar la ropa que ya no se usa y regalarla a personas o instituciones que la necesiten; **B)** Prestar libros o comprarlos para un programa de lectura; **C)** Auspiciar a un niño/a a través de un programa que ofrece ayuda a la niñez en otros países en conflicto; **D)** Recoger la basura en un parque local; **E)** Ofrecer tutorías o proveer recursos para programas de tutorías.

Al conducir el taller

Apertura (5 minutos)

Brevemente preséntese al grupo y pida a cada participante que se presente. Esto, si los miembros del grupo no se conocen. Después canten o repitan uno de los himnos de la página 3.

Explique el proceso para el uso de los centros (5 minutos)

Divida equitativamente el número de participantes por centro. Los miembros de cada familia deben permanecer juntos.

Los participantes deben permanecer de 10 a 12 minutos en cada centro. El/la líder hará saber a los participantes cuándo deben moverse hacia el próximo centro y el momento de reunirse como grupo luego de pasar al último centro.

Participación en los devocionales, rituales, diálogos y misión familiares

(45-60 minutos)

Anime a los participantes a experimentar las actividades de cada centro. Al final del tiempo designado, únalos a todos en un grupo.

Compare las experiencias (15-20 minutos)

Pregunte: ¿Qué nuevas ideas tienen como resultado de sus interacciones familiares? ¿Cómo estas actividades les han ayudado a estar conscientes de la presencia de Dios? ¿A estar conscientes de su relación con Dios? ¿Cuándo probarán una de estas oportunidades con sus respectivas familias? ¿Cómo podrían usar estas prácticas u otras para nutrir la madurez espiritual en sus familias o estudiantes?

Clausure el taller con devocionales

(5 minutos)

Cante o recite otro himno de la página 3 y finalice el taller con una oración.

¿CÓMO LAS FAMILIAS PREPARAN EL CAMINO? (continuación de la página 2)



DIÁLOGOS FAMILIARES

De la manera en cómo hablamos a cada uno de nuestros miembros familiares o cómo hablamos de cada uno de ellos, hace una gran diferencia en cómo somos formados.

Cuando validamos conversaciones, como la pregunta de mi sobrinita sobre los ángeles,

creamos un lugar seguro para hablar sobre otros temas; de lo superficial a lo profundo. Cuando las personas mayores de la familia cuentan sus historias y sus recuerdos durante su crianza, afirman la realidad de esas experiencias personales y “ancestrales”.

Vemos en las Escrituras ejemplos de cómo las familias estructuraban sus prácticas o rituales para asegurar la continuidad de los diálogos familiares. “En el futuro, cuando tu hijo te pregunte...”, anticipa que la conversación y el aprendizaje ocurrirán en la familia para expresar el propósito de la formación de la fe (véase Deuteronomio 4 y 6). Estas conversaciones también sirven para enseñarles a los niños/as el vocabulario e imágenes de la fe. Una cosa es querer hablar, por ejemplo, sobre qué pasará luego de morir, y otra muy diferente cuando no hay un concepto sobre la vida después de la muerte, si no se conocen las palabras: “el cielo” o “la resurrección”, o si el tema de la muerte es “tabú”. O para usar ejemplos más generales, el tener un diálogo sobre el tema de hacer trampa, debe también incluir el concepto espiritual de la justicia y no como un mero hecho de equidad, sino como una herencia espiritual y un innato y válido derecho por el cual llegar hasta la muerte.

Las conversaciones cristianas es el próximo paso en el diálogo familiar. A menudo se le conoce como “conferencia cristiana”. Esta práctica espiritual involucra un profundo respeto; el escuchar y prestar atención a la participación de todos los miembros. Parecido al consenso, el conferenciar implica que cada miembro del hogar merece se le escuche con respeto y reconoce que: “la mayoría no es la que manda”, dado nuestro compromiso con la justicia y la gracia. Cuando un niño o niña aprende este estilo de discernimiento en el diálogo familiar, es capaz de aplicarlo en todos los aspectos de su vida. Esa conversación ofrece una alternativa madura a las relaciones que dicta la sociedad de ganador-perdedor o el más fuerte es quien triunfa.

(continúa en la página 8)

¿CÓMO LAS FAMILIAS PREPARAN EL CAMINO? (continuación de la página 7)

MISIONES FAMILIARES

El diálogo sobre la fe nos mueve necesariamente hacia la misión y al servicio (así como la misión puede también encaminarnos hacia el diálogo sobre la fe). Por “misión” entendemos algo que está más allá de nuestro ser, nuestro hogar, y la iglesia, con una perspectiva más global. La “misión” ciertamente implica un sentido del llamado de Dios para estar al servicio de los demás y extender la iglesia de Cristo en el mundo.

Cuando el sentido del servicio es inculcado en la niñez, ya para cuando llegan al tercer grado de la escuela primaria, desarrollan una actitud y un patrón de comportamiento fácil de seguir practicándolo de por vida. No obstante, será necesario nutrir y afirmar ese patrón de comportamiento. Las familias, con un sentido de misión, modelan a la juventud que el servicio es algo que los adultos, niños y jóvenes hacen juntos y a nivel intergeneracional; que el mismo no sólo se da a las personas conocidas, y conlleva algún sacrificio.

EL CÍRCULO COMPLETO

Claramente los devocionales, rituales, diálogos y misión nos entrelazan en la formación de la fe como un todo. La misión y el ritual proveen el tema para el diálogo familiar, así como cada práctica nutre y refuerza a las otras.



RECURSOS ADICIONALES

Hacer discípulos y discípulas de Jesucristo Preparemos *el* camino

Los recursos con un número entre paréntesis le facilita hacer el pedido al comprar a través de Discipleship Resources o de Upper Room Ministries (www.upperroom.org/bookstore; 1-800-972-0433).

- Cloyd, Betty. S. *Los niños y la oración*. Grand Rapids, Michigan: Editorial Portavoz, 2000. (#968)
- Chong, Ada; Cotto, Lilian L.; Ordaz, Hildelisa; Chamberlain, Marigene; Trinidad, Saúl y Pérez, Alma. *Módulo III. Elementos esenciales en la facilitación de la educación cristiana; destrezas, cualidades, audiencia, y planificación*. Nashville, TN: Discipleship Resources, 2006. (DR453)
- Dunnam Reisman, Kimberly. *La mujer centrada en Cristo*. Nashville, TN: Upper Room Books, 2000. (#Z6048)
- *Fundamentos. Modelando el ministerio de educación cristiana en su congregación* (Discipleship Resources, 1995). Disponible para la impresión gratis (PDF) en el sitio web de la Oficina de Ministerios Hispánicos, Junta General de Discipulado: <http://www.gbod.org/hispanic/images/fundamentos.pdf>
- Harrington, Peter. *Las 10 preguntas más frecuentes entre los nuevos cristianos*. Nashville, TN: Discipleship Resources, 2001. (DR330)
- Krau, Carol F. *¡En contacto! La formación cristiana y la enseñanza*. Nashville, TN: Discipleship Resources, 2004. (DR 429).
- Lauer, Robert H. y Jeanette C. *El amor que perdura. Creciendo juntos en el matrimonio y en la fe*. Nashville, TN: Upper Room Books, 2002. (#Z6023)
- Swanson, Roger K. y Clements, Shirley F. *La congregación que comparte su fe. Un modelo para la congregación como evangelista*. Nashville, TN: Discipleship Resources, 2001. (DR 312)
- Swanson, Roger K. y Clements, Shirley F. *Ministerio de la oratoria laica. Nuestro liderato como evangelistas. Curso Avanzado*. Nashville, TN: Discipleship Resources, 2004. (DR 432)
- Williams, Mitchell. *Hacia una nueva vida en Cristo*. Nashville, TN: Discipleship Resources, 2005. (DR450)

El recurso *Semana de la Educación Cristiana* fue aprobado por la Conferencia General. Sin embargo, el uso de este material está observado por cada conferencia anual de forma diferente. Favor de verificar con la oficina de su conferencia anual sobre la fecha de celebración de esta semana.

THE GENERAL BOARD OF
DISCIPLESHIP
THE UNITED METHODIST CHURCH

PO Box 340003

Nashville, TN 37203-0003 • (877) 899-2780

Traducción y edición por Alma W. Pérez y Blanca Longhurst
Rev. Vance P. Ross, Secretario General Asociado
Rev. Karen A. Greenwaldt, Secretaria General

♻️ Impreso en papel reciclado.

Todos los artículos de este folleto pueden ser reproducidos para la distribución gratuita.